

de internacionalización por parte del gobierno. De hecho, a través de los medios de comunicación, muchos académicos indonesios se opusieron a las dos iniciativas anteriores y las llamaron neocolonialistas y las consideraron como una mercantilización desenfrenada de la educación superior, sin tener en cuenta el objetivo del gobierno de mejorar la calidad.

El lento progreso de la internacionalización en las universidades indonesias puede atribuirse a problemas nacionales y organizativos.

EL DESTINO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN EN INDONESIA

El destino de la internacionalización de la educación superior indonesia depende en gran medida de los legisladores y los actores nacionales a nivel universitario. Conceptualizada como parte de la mejora de la calidad, la internacionalización tiene potencial para el desarrollo de la educación superior indonesia. Si el gobierno de Indonesia estuviera dispuesto a desarrollar una política de internacionalización sólida como medio para mejorar el sector de la educación superior, se podría adaptar en gran medida a las políticas de los países vecinos. Por ejemplo, puede servir como modelo la forma en que Malasia incorpora campus internacionales para que los proveedores extranjeros de calidad puedan abarcar la demanda insatisfecha de la educación superior.

Sin embargo, al considerar la resistencia a las iniciativas de internacionalización en las universidades indonesias, el mayor problema que el país debe abordar es transformar la cultura organizacional y la administración de las universidades. Sin grandes esfuerzos para lograrlo, el futuro de la fuerza laboral de Indonesia está en peligro. Un estudio realizado por el Boston Consulting Group en 2013 predijo que las empresas indonesias quedarían rezagadas en los próximos años, ya que tienen dificultades para contratar talento de calidad. Para el año 2020, será difícil incorporar candidatos nuevos, ya que solo se alcanzará la mitad de los puestos. A nivel de dirección general, la fuerza laboral

de Indonesia no tendrá suficiente exposición global ni habilidades de administración para mantenerse al día con la competencia regional y mundial. Para transformar la administración y la cultura de las universidades, Indonesia puede aprender de las políticas de sus vecinos asiáticos. De los proyectos chinos 211 y 985, se puede tener experiencia para contextualizar la situación de Indonesia, particularmente sobre cómo impulsar la transformación de instituciones claves para ayudarlas a convertirse en universidades de clase mundial. La voluntad de aprender de las experiencias de sus vecinos puede ser la clave para transformar e internacionalizar la educación superior indonesia.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.109415>

India avanza lentamente hacia la internacionalización

PUSHKAR

El Dr. Pushkar es administrador y director ejecutivo del Centro Internacional Goa (CIG), India. Correo electrónico: pushkar@incentgoa.com.

Existe un gran consenso en la India entre los funcionarios gubernamentales y muchos directores universitarios de que las universidades indias necesitan mejorar su internacionalización, sobre todo en la incorporación de estudiantes y profesores extranjeros. Este consenso emergente se debe en parte al bajo rendimiento constante de las universidades indias en varios rankings universitarios mundiales. Solo unas pocas instituciones indias se encuentran entre las 500 mejores universidades del mundo. Aún menos, no más de una o dos, han estado ocasionalmente entre las 200 mejores. El bajo desempeño de las universidades indias en los rankings mundiales se debe en gran parte a los déficits en términos de producción de investigación, tanto cuantitativa como cualitativamente. Además, la mayoría de las instituciones, como las di-

versas sedes de los conocidos Institutos Indios de Tecnología (IIT), no tienen un buen enfoque para lograr la internacionalización. Una de las razones por las que las universidades indias no atraen a un mayor número de estudiantes extranjeros es la baja calidad de la educación en la mayoría de sus instituciones, aunque otros factores—entre ellos los obstáculos burocráticos y la casi total indiferencia de las universidades públicas hacia el enfoque internacional—juegan un rol importante también.

Los funcionarios indios ahora creen que, con una mayor internacionalización, las universidades del país mejorarán sus puestos en los rankings universitarios del mundo. Por esa razón, durante el año pasado, el gobierno y los IIT han tomado varias iniciativas para atraer a un mayor número de estudiantes y profesores extranjeros.

CIFRAS ACTUALES

India tiene 903 universidades y cerca de 50.000 institutos y otros tipos de instituciones que ofrecen títulos. En el último recuento, más de 36 millones de estudiantes se matricularon en estas instituciones y su número seguirá aumentando en los próximos años. Sin embargo, los estudiantes extranjeros representan sólo una pequeña cantidad del total. En 2010–2011, había 27.531 estudiantes extranjeros en India. Las cifras aumentaron a 46.144 entre 2017 y 2018, un aumento de 67%. Si bien este aumento puede parecer significativo, no lo es. Incluso hay muchos más estudiantes indios en Estados Unidos: más de 200.000 indios en el periodo 2017-2018. Decenas de miles de estudiantes indios estudian en países occidentales, incluso en países de habla no inglesa. Los países no occidentales también se han convertido en destinos populares. Más de 18.000 indios estudian en China, más que en el Reino Unido, y se espera que la cifra siga aumentando. Finalmente, a pesar de que el número de estudiantes extranjeros en la educación superior india ha aumentado con el tiempo, todavía representa menos de 0,2% de la población estudiantil total.

El número de profesores extranjeros en las universidades indias también es menor. Por ejemplo, solo 40 profesores extranjeros enseñan en los 23 IIT. Esto es menos del 1% de todos los miembros del profesorado. Algunas universidades privadas han tenido más suerte

en el reclutamiento de estos profesores, pero, en general, hay muy pocos profesores extranjeros que trabajan en instituciones indias de educación superior.

NUEVAS INICIATIVAS PARA ATRAER ESTUDIANTES EXTRANJEROS

El gobierno de la India ha reconocido tardíamente que las universidades de mayor nivel mundial aportan prestigio y son una fuente de poder blando. Para ello, presentó una nueva iniciativa en 2016 para promover sus mejores universidades al mundo. La iniciativa denominada Instituciones de Prestigio (IdP), algo similar a los Proyectos 211 y 985 de China a fines de la década de 1990, tenía como objetivo identificar 20 universidades ilustres, 10 en el sector público y otras 10 en el privado. Estas instituciones ilustres deben tener una autonomía casi completa del gobierno que, muchos creen, es responsable del estado actual de la educación superior. Entre otros aspectos, a estas universidades se les permite contratar un mayor número de profesores extranjeros, hasta 25% del total. La expectativa es que las universidades ilustres mejoraren su ranking mundial con el tiempo y atraigan a un mayor número de estudiantes extranjeros. Sin embargo, la iniciativa avanza lentamente con solo seis instituciones seleccionadas hasta el momento.

El gobierno de la India ha reconocido tardíamente que las universidades de mayor nivel mundial aportan prestigio y son una fuente de poder blando.

Otra iniciativa adoptada por el gobierno a mediados de 2018 fue el portal “Estudiar en India”, cuyo objetivo es que los estudiantes extranjeros seleccionen las universidades indias adecuadas donde estudiar. Según Prakash Javadekar, el ministro de Desarrollo de Recursos Humanos a cargo de la educación, “India puede convertirse en un centro de educación asequible para estudiantes extranjeros”. La meta del gobierno es aumentar la cifra de estudiantes extranjeros a 200.000 en cinco años. Para apoyar este ob-

jetivo, los funcionarios anunciaron que 55% de los 15.000 puestos en total que se ofrecen en todas las instituciones serían respaldados por exenciones de aranceles basadas en el mérito a tasas diferenciales para estudiantes de Asia y África.

Además de la iniciativa “Estudiar en India”, el Consejo de los IIT, organismo más importante para todos los IIT, decidió que cada uno tendría la libertad de establecer aranceles de forma independiente para los estudiantes extranjeros. La idea era que cada IIT podía cobrar aranceles competitivos para atraer a estudiantes de países de bajos ingresos de la región y de otras latitudes. Los IIT de Delhi han sido pioneros al reducir sustancialmente los aranceles para los estudiantes extranjeros, en especial en los estudios de postgrado.

INICIATIVAS PARA ATRAER PROFESORES EXTRANJEROS

En noviembre de 2018, en un esfuerzo por atraer a un mayor número de profesores extranjeros, el gobierno de la India eliminó todos los requisitos de autorización y seguridad para estos profesionales. Lo anterior permitió abordar el lento ritmo de la burocracia india; de hecho, tanto las instituciones interesadas como el profesorado extranjero han tendido a perder interés cuando el proceso de aprobación abarcaba muchos meses. Las universidades ahora pueden contratar extranjeros directamente, sin autorización del Ministerio de Asuntos Internos ni el de Asuntos Externos. La autorización obligatoria ahora se limita a los extranjeros de países de “categoría de referencia previa”, como Afganistán y Pakistán. El gobierno también ha permitido que los indios con pasaportes extranjeros que también están registrados como Ciudadanos Extranjeros de la India (similar a un segundo pasaporte) sean designados como miembros titulares del profesorado sin autorización de los ministerios.

Por su propia iniciativa, los IIT han acordado buscar de manera colectiva y proactiva los profesores extranjeros. El Consejo decidió que cada uno de los IIT más antiguos y establecidos sería responsable de contratar profesores extranjeros de una o más áreas geográficas, tanto para sus instituciones como para otros IIT. Por ejemplo, Estados Unidos fue dividida en tres regiones y se asignaron los IIT de Bombay (costa oeste), de Delhi (sur de EE. UU.) y de Chennai (costa este). La estrategia parece complicada, pero indica

que los IIT pueden tomarse en serio la posibilidad de contratar proactivamente a un mayor número de profesores extranjeros.

OBSERVACIONES FINALES

Es poco probable que estas nuevas iniciativas del gobierno de la India y las instituciones públicas seleccionadas (los IIT) tengan éxito inmediatamente. Incluso con incentivos para los estudiantes extranjeros, un portal “Estudiar en India” no será suficiente para atraer a una mayor cantidad al país. Las universidades indias necesitan ser promocionadas de mejor manera en el extranjero. Actualmente, algunas universidades privadas buscan activamente atraer estudiantes de países africanos y de otros lugares, pero aún no existe una mejor estrategia para promover “Estudiar en India”. Además, las condiciones generales de vida para los extranjeros pueden ser difíciles incluso en ciudades más grandes, debido a los pobres establecimientos residenciales en las universidades, el racismo y la delincuencia.

Con respecto al profesorado extranjero, los IIT lucharán para ofrecer sueldos competitivos a estos profesores. Además, muchos IIT están ubicados en lugares remotos y no ofrecen las comodidades de las ciudades más grandes. Es poco probable que sean atractivos para los extranjeros. Los IIT en grandes ciudades cosmopolitas como Bombay y Nueva Delhi enfrentan diferentes tipos de problemas. Por ejemplo, el aire tóxico de Nueva Delhi aparece en los titulares del mundo y es un gran obstáculo para los extranjeros. Finalmente, la naturaleza de la política actual del país también puede disuadir a los estudiantes y profesores de venir a la India.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10942>

El pensamiento crítico y la ideología en la educación superior china

DU XIAOXIN

Du Xiaoxin es investigador docente con grado postdoctoral en el Instituto Nacional de Investigación de Políticas Educativas, Universidad Normal del Este de China, Shanghái, China. Correo electrónico: xxdu@connect.hku.hk

Algunos piensan que las universidades en China carecen de libertad académica, ya que están controladas políticamente por el estado monopartidista de diferentes maneras. Por ejemplo, el 10 por ciento del número total de créditos obtenidos por un estudiante debe provenir de cursos de educación política, el personal académico debe tener cuidado con lo que dice y es tabú discutir ciertos acontecimientos históricos en clase. Sin embargo, estos y otros mecanismos de socialización política no empañan todos los esfuerzos de lograr una libertad académica. En un intento por mejorar la reputación mundial de la educación superior china, el Estado incentiva a las universidades para que sean innovadoras y promuevan el pensamiento crítico, como se espera de las universidades de clase mundial. Sin embargo, esto puede contrarrestar en gran medida la efectividad del adoctrinamiento político que el Partido Comunista de China (PCC) desea aplicar en todo el sistema de educación superior chino. La Universidad Fudan (FDU, por sus siglas en inglés) en Shanghái es una universidad líder con una larga trayectoria en la búsqueda de la excelencia académica y de la autonomía universitaria. Como tal, es un caso ideal para examinar las tensiones entre las funciones políticas y académicas de las universidades. Este artículo está basado en el trabajo en terreno realizado en 2014 por el autor, quien utiliza métodos mixtos de recopilación de datos e incluye una revisión de documentos, cuestionarios, observaciones y entrevistas.

DIFERENTES EXPECTATIVAS

La tensión está arraigada en las diferentes expectativas puestas en el personal académico de la FDU por el estado, la administración de la universidad y los estudiantes.

Por su parte, el estado espera que la FDU (y todas las universidades chinas) sea reconocida mundialmente y que al mismo tiempo sea políticamente confiable y atienda las necesidades de desarrollo de China, como una entidad supervisada por el estado. Las expectativas estatales de los objetivos educativos de los estudiantes se reflejan en el eslogan de la década de 1950: "Rojos y expertos". En otras palabras, se espera que los estudiantes sean expertos en su campo y que sean los sucesores y los constructores del socialismo chino.

En respuesta a estas expectativas del estado, la FDU se enfoca en capacitar a los profesores para que no presenten contenido políticamente incorrecto en sus clases, con el fin de evitar que entren en conflicto con el Departamento de Seguridad Nacional (que supervisa el contenido de las materias a través de la observación externa indirecta) y los propios departamentos de seguridad y publicidad de la universidad (que supervisan de forma interna directa). Sin embargo, los recientes discursos de los presidentes de la FDU (sobre la responsabilidad de la universidad de buscar la verdad, seguir siendo académicamente independientes y mantener la libertad de pensamiento de su personal) revelan que la universidad espera disfrutar de cierto grado de autonomía académica. Esto parece contradecir los esfuerzos del estado para ejercer el control político, sobre todo porque la FDU no ha despedido ni ha castigado con seriedad al personal académico que ha hablado temas políticamente delicados en sus clases.

Se incentiva el pensamiento crítico, incluso en cursos de educación política (CEP).

Los estudiantes de la FDU señalan tener sentimientos encontrados. Para algunos, la educación política es una parte necesaria de la educación universitaria; otros la ven como un obstáculo para la libertad académica. En general, los estudiantes esperan que sus profesores fomenten el pensamiento crítico en clase.